

---

**CAPÍTULO 2**  
**ECOLOGÍA, POLÍTICA Y JUVENTUD: UN ENFOQUE**  
**DEL QUEHACER JUVENIL EN TLAXCALA**

*Rafael Molina Sandoval\**

*Adelina Espejel Rodríguez\**

*Aurelia Flores Hernández\**

*Somos una generación adolescente callada,  
reservada, silenciosa. Yo creo que todo eso es  
por lo poco que nos escuchan.*

(Anónimo en la red)

**INTRODUCCIÓN**

La situación socioeconómica de México, el notable crecimiento poblacional durante las últimas cuatro décadas y el incremento de la población joven, configuran nuevos ámbitos de necesidades y problemas sociales que requieren ser atendidos urgentemente. El contexto que nos rodea pone en evidencia la necesidad de implementar estrategias sociales y económico-políticas que permitan

---

\* Universidad Autónoma de Tlaxcala.

un desarrollo adecuado de la población en general, pero específicamente de los jóvenes y los niños que día con día crecen, con lo cual sus requerimientos se amplían en todos los sentidos: habitación, alimentos, salud, vestimenta, educación y otras necesidades que se engloban en las dinámicas de tipo comercial: distractores, juegos, diversión, música, entre otros, que en conjunto implican parte del gasto social y familiar para su adquisición o disfrute.

Partimos del supuesto de que la juventud es un sector de la población considerado como una fuerza emergente que debe ser optimizada en la perspectiva político-ecológica, al ser reconocida como un grupo poblacional que está a escaso tiempo de incorporarse a la población económicamente activa (PEA); y que lejos de representar una carga para el conjunto social, deberían crearse políticas públicas de orientación y atención a la juventud, toda vez que cuenta con un bagaje cognitivo y de conciencia que es acorde con las necesidades del estado de Tlaxcala y, por ende, del país.

Ante estas condiciones, se abordan las expectativas y tendencias de los jóvenes desde dos ámbitos de orden complementario, por una parte, el aspecto político, al considerar que la política es básica en la convivencia humana y, respecto del presente tema, conocer cuáles son las subjetivaciones que los jóvenes perciben y transmiten en su vida cotidiana; por otra parte, el aspecto ecológico como sustento fundamental del entorno natural y de la conciencia que tienen sobre el mismo, así como las actividades o acciones en las que participan o realizan para la preservación del medio.

Reconocer en sus intrincadas formas de vida e interacciones cuáles son sus aportes en términos de participación político-ecológica, considerando que, a la vista de quienes hemos superado la etapa juvenil, los jóvenes parecieran entes aislados; sin embargo, su energía fluye como lo indican sus estados emocionales y, en lo que parece un estado de introspección constante, fuera de nuestra percepción, actúan con la fuerza propia de quienes en un futuro casi inmediato serán nuestro reemplazo generacional.

El análisis se sustenta metodológicamente en la realización de una muestra de tipo aleatorio entre la población juvenil durante los meses de junio-agosto de 2014, dicho instrumento contempla cinco indicadores: economía, política, ecología, educación y empleo. La importancia de analizar a la juventud en un contexto específico como es la zona centro de Tlaxcala, tiene que ver necesariamente con las condiciones en las cuales se desarrolló. Como grupo social presenta características de alto dinamismo, sus actividades implican poner en acción sus propias potencialidades, la obtención de sus satisfactores representan motivos de preocupación para este sector poblacional.

Los jóvenes tlaxcaltecas, por lo tanto, responden a expectativas específicas y necesidades propias, asumen criterios de acción de acuerdo con sus propias estrategias y formas de entender el contexto en el que se hallan inmersos, pero, a la vez, desarrollan estrategias de resistencia o resiliencia frente a las formas de acción política y la economía. Es necesario recuperar algunos breves conceptos que contextualicen a la juventud en general, pero también específicamente a los tlaxcaltecas. Mier y Piccini describen a los jóvenes como: “influenciados por la constante publicidad de los medios de comunicación, principalmente la televisión” (Mier y Piccini, 2002); mientras Reguillo, en una perspectiva histórica, señala que:

La juventud, tal y como hoy la conocemos, es propiamente una “invención” de la posguerra. [...] La sociedad reivindicó la condición de los niños y los jóvenes como sujetos de derecho y, sobre todo en el caso de estos últimos, como sujetos de consumo (Reguillo, 2012, pp. 21-22).

Los jóvenes enfrentan la realidad específica de una economía volátil, insuficiente para la mayoría de los hogares, en la que las oportunidades económico-laborales, tanto para los jefes de familia como para ellos mismos, son escasas, “lo que menos les gusta son los bajos ingresos, así como el no poder ascender o el ambiente de trabajo en general” (Fernández, 2009, p. 72), lo que genera inconsistencias

sociales, entendidas estas como desventajas comparativas en el sistema de desarrollo individual y social.

Como categoría de análisis, la juventud se constituye en sujeto de estudio altamente complejo por las múltiples dimensiones en las que convive y desempeña varias facetas de su personalidad, juega un papel de vital importancia en el contexto demográfico; el ensanchamiento de la pirámide poblacional de este grupo obliga a revisar cuáles acciones se emprenden desde el sector público y privado que den respuestas a sus requerimientos. Por otra parte, hay que entender que en términos reales los jóvenes se encuentran en un proceso de maduración psicológica en el que sus necesidades son muy amplias aunque específicas, como se han citado de manera general al inicio del presente texto, influidas precisamente por el modelo neoliberal y auspiciadas desde los medios de comunicación, presentándolas como el ideal a conseguir; a decir de Alejandr :

En la dimensión ideológica-cultural, la globalización intenta expresarse como una serie de valores universales articulados por el modelo de democracia liberal, cuya parcialidad ideológica queda encubierta por el impulso a crear y fortalecer estados de derecho como medida a nivel mundial. Paralelamente en el plano individual se proyecta un modelo de individuo capaz de calcular su trayectoria de vida en un mundo en el que el consumo es la t nica de su vida cotidiana (Alejandr , 2009, p. 10).

De esta manera, el joven como sujeto incursiona en una sociedad política y económica en función de múltiples condiciones, pero específicamente, determinado por la democracia como paradigma dominante, surgida de la Ilustración pero con sus respectivas variantes en cada contexto nacional donde se aplica como regla de convivencia y predominio de grupos de poder, cuyos intereses se hallan interrelacionados con vínculos económicos supranacionales principalmente, y donde la juventud enfrenta múltiples barreras de orden político, económico y social que debe superar para incorporarse al ámbito público como agente de cambio.

Como objeto de estudio en un contexto local, se ha incursionado en la ciudad capital de Tlaxcala como centro político-económico del propio estado, con lo que se busca entender aquellos factores que motivan el actuar de los jóvenes.

### A MANERA DE ENCUADRE TEMÁTICO

El tema de la juventud en Tlaxcala ha sido recientemente abordado, para lo cual se han buscado algunos referentes que indiquen cuáles son las condiciones que enfrentan los jóvenes en el estado más pequeño de la República mexicana.

Se citan algunos de los estudios más apegados al presente tema porque anteceden a esta propuesta. En primera instancia se reconoce el aporte del Cuerpo Académico Estudios de Género, Educación y Juventud, cuya justificación indica:

Pretendemos generar un espacio donde se repasen desde dimensiones múltiples y miradas interdisciplinarias, las situaciones emergentes en relación a la cuestión de género, la educación y la juventud, intentando tejer los vínculos entre uno y otro y entre todos (Flores, Espejel, Rocha, Flores, 2013, p. 10).

A partir de esta perspectiva, se hace un breve análisis de diversos autores que aportan información sobre jóvenes, principalmente, y sus vínculos con distintos problemas en cuestión. Espejel, Flores y Cano, a través del estudio de “los contenidos ambientales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del nivel medio básico en Tepetitla, Tlaxcala” (2013, p. 17), refieren la problemática entre la propuesta académica en los planes de estudio, la aplicación y práctica tanto de los profesores y alumnos, y presentan como resultados muy poco avance en términos de enseñanza-aprendizaje.

Los hallazgos que las autoras describen son: la poca relación entre las materias que imparten los maestros con los contenidos en educación ambiental; “cada uno de los temas tratados en los diferentes

bloques trae una sección orientada a la aplicación de los conocimientos adquiridos en clase, titulada Ponte en acción, pero que en la práctica no se lleva a cabo (Espejel, Flores y Cano, 2013, p. 34).

Mientras que en otro capítulo de la misma obra, Flores, Espejel y Rocha abordan el modelo de los Programas Ambientales Comunitarios (PAC), al respecto señalan que: “la educación ambiental se establece como una dimensión de aprendizaje primordial de los seres humanos para que se involucren en la formulación de valores proactivos al ambiente” (2013, p. 38); estas autoras analizan el encuadre y la orientación de los PAC en el nivel educativo medio superior y sus logros.

Efectuaron este estudio en un Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis 212) de Tetla de la Solidaridad, Tlaxcala. Su enfoque analítico se basó en reconocer el estudio o prácticas de los PAC en la asignatura de Ecología. Los resultados señalan lo siguiente:

La experiencia en el contexto estudiado indica que debe existir una relación más estrecha entre las autoridades escolares y las comunitarias a fin de contar con apoyos para los educandos (transporte, material, herramientas, etcétera). La falta de conciencia ambiental entre la población, así como la falta de herramientas y de material; el desinterés de los directivos y autoridades locales, la falta de habilidad para realizar determinadas tareas por parte del alumnado, incluyendo la carencia de recursos económicos son, entre algunos otros, factores que obstaculizaron la realización de acciones ambientales con éxito, lo que provocó entre los jóvenes desilusión, al darse cuenta de la ausencia de compromiso social y la necesidad de estimular una cultura ambiental entre la población (Flores, Espejel y Rocha, 2013, p. 55).

Otros materiales de importancia que se refieren a los jóvenes se presentan en el libro: *Educación ambiental. Género y competencias*, en el cual, entre los distintos capítulos se aborda la experiencia de los jóvenes en el nivel medio superior (Espejel, Flores y Castillo, 2014, p. 11). A través de este documento, las investigadoras abordan desde

la perspectiva de género “los estereotipos de género en la educación ambiental” (Espejel, Flores y Castillo, 2014, p. 13). De esta manera, reconocen que:

[...] en los espacios educativos como espacios socializadores –formales o informales–, así como en otros espacios de interacción social, existe el riesgo de reproducir, promover y legitimar estereotipos de género que afirmen que hay cuestiones “propias” para niños y “adecuadas” para niñas, aludiendo que con base a la corporeidad determinadas acciones, tareas, actitudes y formas y estilos de vivir y de ser corresponden a unos, pero son ajenas a otras. La enseñanza en materia de Educación Ambiental parece no escapar a estos esquemas socioculturales (Espejel, Flores y Castillo, 2014, p. 15).

Los resultados muestran que persisten estereotipos de género a pesar de los avances en cuestiones de equidad, asimismo, el estudio revela que los jóvenes gustan de participar en este tipo de actividades como parte del compromiso de apoyar en los PAE.

Alguna conclusión a la que llegan las autoras es que:

Los PAE son un instrumento para que el alumnado innove y realice acciones ambientales para combatir en sus centros educativos los problemas en este sentido. Asimismo esta estrategia puede rescatar el papel de cambio que ellos y ellas tienen para la promoción de la EA considerando las múltiples potencialidades humanas que cada quien tiene, sin estereotipar por ser hombres y mujeres. La mayor parte de los equipos fueron mixtos (hombres y mujeres), situación que permitió aprovechar las capacidades, las habilidades y las preferencias que cada grupo genérico tenía para mitigar los diversos problemas ambientales, tales como la contaminación de residuos sólidos y áreas verdes (Espejel, Flores y Castillo, 2014, p. 34).

En tanto, otro trabajo que se presenta se refiere al “conocimiento e importancia de las competencias en el ámbito educativo y personal de los jóvenes de bachillerato” (Espejel, Flores y Calderón, 2014, p. 37), cuyo enfoque señala que:

El modelo basado en competencias que marca la Reforma Educativa tiene como objetivos generar personas altamente preparadas y competentes en conocimientos, habilidades, actitudes y valores, capaces de participar y tomar decisiones en cualquier contexto de su vida profesional y personal; y lograr un mayor desarrollo educativo del país (Espejel, Flores y Calderón, 2014, p. 37).

El análisis se encuadra en el modelo de competencias a desarrollar en los alumnos y el estudio se efectúa en el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTis 212) de Tetla de la Solidaridad, Tlaxcala; las investigadoras cuidan la revisión de los aspectos de actitudes, aptitudes, acciones, desarrollo, metas, habilidades, entre otros, que los alumnos tienen y que son observados con detenimiento para reconocer hasta qué punto se logran desarrollar estas competencias.

Concluyen al señalar que:

Hace falta que haya una mayor comunicación sobre el modelo de competencias, principalmente por la confusión o el desconocimiento del término, ya que los alumnos las definen como *propuestas, estrategias, metas o retos, como alternativas para ser mejores, como habilidades, como nuevas formas de aprender, y como valores*” (Espejel, Flores y Calderón, 2014, p. 55).

En este contexto se observa que el abordaje de la juventud como sujeto de estudio tiene más que ver con cuestiones de tipo educativo que de tipo político, por lo cual se considera de vital importancia dar seguimiento a otros enfoques que permitan reconocer los avances en cuestiones cognitivas de los jóvenes.

Otra obra que aglutina diversos estudios referidos a la juventud se ha titulado *Siguiendo las rutas. Educación, juventud y género*, la cual contiene varios artículos enfocados al estudio de la juventud. Vela Peón aborda la temática desde un *análisis del desempleo en la juventud en Tlaxcala*. Presenta una clasificación estadística y por regiones del estado de Tlaxcala y se analizan variables importantes

como la edad, el sexo y las tasas de desempleo durante al menos 15 años, en las que se observa un notable incremento en este último rubro entre los años 2005 a 2015.

También es evidente que el rango de edad que presenta Vela Peón para su análisis es de 14 a 24 años de edad, en tanto que el INEGI categoriza como jóvenes a las personas que tienen entre 12 y 29 años de edad; sin embargo, se puede señalar que es una variable de interés para el investigador.

Concluye Vela Peón que:

Para el caso de Tlaxcala, los resultados muestran la importancia para las autoridades estatales de generar políticas públicas laboralmente incluyentes para el grupo de población joven, dado que las proyecciones oficiales indicarían que en los próximos años continuará aumentando este contingente de población (Vela Peón, 2014, p. 92).

En la obra antes referida también se halla una participación personal denominada: Política y trabajo en Tlaxcala. Un acercamiento a los actores juveniles, cuya hipótesis sustenta que:

En la actualidad, las condiciones sociopolíticas y económicas de México limitan el potencial de desarrollo que representa la juventud, la cual asume roles de pasividad, limitación, frustración e incluso delincuenciales frente a las insuficientes expectativas de desarrollo que presenta el sistema, sustentado en el neoliberalismo, el cual marca las pautas tanto políticas como económicas y que a la vez determinan, objetiva y subjetivamente, el actuar de la juventud (Molina, 2014, p. 93).

La investigación describe un contexto económico laboral a nivel global muy generalizado, pero empíricamente analiza las condiciones de precariedad en el trabajo existentes en la entidad, al mismo tiempo reconoce a la población económicamente desocupada (PED), y hace énfasis ante las dificultades de los jóvenes para ubicarse laboralmente:

Las condiciones socioeconómicas y políticas han encerrado a los jóvenes en la disyuntiva de buscar alternativas a pesar de observar que no existen las condiciones de desarrollo político ni laboral que les permita iniciar su etapa productiva en forma positiva (Molina, 2014, p. 107).

Es importante reconocer las condiciones tanto de carácter demográfico como de cuestiones ecológicas y políticas, y plantear un enfoque vinculante entre estos tres elementos para inferir respecto de algunas actitudes asumidas por los jóvenes, tales como poca participación y abstención en las actividades políticas, entre otras.

## DEMOGRAFÍA Y JUVENTUD EN TLAXCALA

A nivel mundial el modelo económico neoliberal determina el achicamiento de la participación estatal en los distintos ámbitos de la vida pública, lo que hace que el Estado deje en manos del mercado la educación, lo laboral, el ámbito de la salud e incluso la propia administración pública, por consecuencia, afecta a la población.

Como parte de esta población, la juventud participa en el campo de lo público, expresa sus estrategias de participación en el ámbito público-social y, de igual forma, los jóvenes son actores sociales que se manifiestan de múltiples formas y, específicamente para el caso de Tlaxcala, se analizan dos maneras de participación: lo político y lo ecológico.

Si se considera que, ante la influencia del libre mercado, la juventud queda parcialmente marginada, la dinámica económica determina las formas de producción y reproducción social, los medios de comunicación operan abiertamente a favor de los lineamientos neoliberales, los mercados de bienes y de capital exigen sociedades consumistas capaces de reproducir esquemas de máxima ganancia en los que el individuo genere recursos para su auto-satisfacción, muchas mercancías se enfocan a la población joven, precisamente por su dinamismo y avidez de consumo. Bajo esta

perspectiva se sintetiza un acercamiento a la demografía juvenil en el orbe:

Los jóvenes de los países en desarrollo conforman el segmento de mayor crecimiento de la población mundial, pues más de la mitad de los 5.000 millones de personas que viven en estos países son menores de 25 años. En este contexto, los jóvenes no sólo son el futuro, sino también el presente.

- Los niños y jóvenes constituyen prácticamente el 50% de la población de los países en desarrollo
- El 85% de los jóvenes de entre 15 y 24 años vive en estos países (BM, 2013, p. 1).

En México, la tendencia demográfica sigue ciertos parámetros de crecimiento, la juventud se observa como un complejo grupo social en plena edad de desarrollo psicosocial y con posibilidades de aplicación de su fuerza intelecto-productiva al desarrollo del país, aunque en la realidad se enfrentan a esquemas muy competidos, a decir de Alejandr :

Las mayorías de la población trabajadora est n recorriendo el mismo camino ya conocido desde el inicio del capitalismo, sólo que agravado, irremediablemente continúan siendo las víctimas, sin embargo, y si atendemos a prioridades, las principales víctimas son los jóvenes que siguen ahí, en un escenario donde ya no son necesarios para la producción, sólo para el consumo (Alejandr , 2009, p. 15).

Ante el evidente crecimiento de la población en el mundo, en Tlaxcala los jóvenes también enfrentan diversas carencias tanto económicas como materiales, buscan cubrir necesidades de tipo escolar, laboral, político y económico, por lo tanto, la ciudad de Tlaxcala destaca al ser la capital de uno de los estados más pequeños de la República mexicana, con una población total de 1 169 936 habitantes, de los cuales las mujeres son 604 161 y los hombres 565 775 (INEGI, 2010), lo que representa 51.64% y 48.36% respectivamente.

De acuerdo con la información del Consejo Nacional de Población (Conapo, 2014), del año 2010 al 2014, la tasa global de fecundidad (TGF) ha descendido a 2.2 hijos por mujer (Conapo, 2014), lo que indica que con el paso de los años el crecimiento de la población se ha vuelto más lenta, sin embargo, se observa que en el periodo de 2010 a 2014 sucedieron los siguientes eventos.

**Tabla 1. Crecimiento poblacional anual en Tlaxcala**

<b>Año</b>	<b>Población total</b>	<b>Nacimientos</b>	<b>% Decrecimiento anual</b>
2010	1 186 143	20 148	1.70
2011	1 206 291	18 346	1.52
2012	1 224 637	18 097	1.47
2013	1 242 734	17 894	1.43
2014	1 260 628		

Fuente: elaboración propia con datos de Conapo.

Si bien se ha producido un decrecimiento porcentual anual, al analizar el promedio de nacimientos ocurridos durante el periodo especificado, estos sucedieron en un promedio de 18 621 por año, de igual forma, de acuerdo con la misma información publicada por el Conapo, en Tlaxcala ocurren un promedio de 6 578 defunciones anuales; por lo tanto, al restar las defunciones del número de nacimientos se observa un crecimiento sostenido real aproximado de 12 043 habitantes por año.

La población joven representa una gran masa que debería ser promovida en su integración en los distintos ámbitos, considerando que se requiere de una gran organización social y familiar; sin embargo, en el mercado se observa la existencia de múltiples ofertas o satisfactores materiales como trabajo, dinero, vivienda, salud, o de autosatisfacción como juegos electrónicos, programas televisivos, cines e incluso centros nocturnos, entre otros, los cuales forman una amplia gama de objetos o bienes aspiracionales para

ser adquiridos, que si bien son en gran parte complementarios, no todos son necesarios para el desarrollo personal, pero se convierten en objetos deseados y las estrategias para obtenerlos varían de acuerdo con cada individuo y su estatus.

El estudio de un sector poblacional como lo es la juventud en Tlaxcala, obligaría a un esfuerzo de grandes dimensiones en términos económicos y académicos, a cambio, se ha realizado un proceso muestral o encuesta para tener un acercamiento a las apreciaciones de los jóvenes en Tlaxcala sobre cinco rubros de interés para este sector poblacional: ecología, educación, economía, laboral y político, de los cuales en el presente trabajo se analizan sólo los aspectos político-ecológicos como ejes de análisis, de esta manera, se presentan parte de los resultados y se comparan con respecto a información de orden nacional para valorar hasta qué punto resultan coincidentes los datos que aportaron los encuestados.

El muestreo se realizó con jóvenes de entre 16 a 30 años, elegidos en forma aleatoria en la ciudad de Tlaxcala durante los meses de junio-agosto de 2014, el instrumento se diseñó con opciones de respuestas tanto de valores predeterminados como abiertas para dar opción al joven para que exprese sus percepciones respecto de los tópicos de investigación, asimismo, según los resultados, los datos se conjuntaron en cuadros de afinidad y se les categorizó por variables, para exponer en gráficos y respuestas abiertas.

El aspecto laboral para los jóvenes es un tanto adverso, ya que no cuentan con garantías mínimas para el acceso a espacios de trabajo que permitan su desenvolvimiento en el área productiva como un factor de desarrollo personal y social. Espinoza señala:

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en la crisis económica de 2009 ese sector de la población fue el más perjudicado por este fenómeno. El escenario actual refiere que, en México, más de la mitad de los desempleados actuales tiene entre 14 y 29 años de edad, siendo el grupo de entre 20 y 24 años el más vulnerable, según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (Espinoza, 2011, p. 1).

Ante estas condiciones se perfilan escenarios complejos y difíciles de atender por parte de los gobiernos tanto a nivel nacional como estatal, parte de esa realidad es extraída y presentada en función de la información que los propios jóvenes han expresado.

En términos laborales, de acuerdo con la pregunta acerca de *la actividad que realizan los encuestados tlaxcaltecas* (jóvenes), indican que 50% son estudiantes en distintos niveles educativos, mientras que 23% son empleados, 5% tienen sus propios negocios y 5% estudia y trabaja, otro 5% se halla en el grupo de los denominados *ninis*, que *ni trabajan ni estudian*, mientras los que desarrollan trabajos agrícolas representan 5% y otros más no respondieron.

Las condiciones laborales para los jóvenes tlaxcaltecas son un tanto difíciles:

A manera de contraste, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) acaba de señalar en el documento “Panorama de la educación 2013” que el 24.7 por ciento de los jóvenes de 15 a 29 años de edad en 2011 se situaron como *ninis* (ni trabaja, ni estudia), lo cual lleva a marcar la pérdida de oportunidades (del bono demográfico<sup>1</sup>), de capacidades y recursos para que los chicos se desarrollen (*La Jornada*, 2013, p. 1).

Cabe resaltar que el documento se refiere al global de la población en el mundo, por lo cual, si la tendencia es en el mismo sentido, se habla de un porcentaje importante de jóvenes sin oportunidades en Tlaxcala, aunque de acuerdo con el resultado de la muestra, 5% de la misma manifiesta pertenecer a este grupo de jóvenes que *ni trabajan ni estudian*, situación que debe tenerse en consideración, dado que las tendencias nacionales y estatales no son

---

<sup>1</sup> El Consejo Nacional de Población define al bono demográfico como el fenómeno que se da dentro del proceso de transición demográfica en el que la población en edad de trabajar es mayor que la población infantil y de adultos mayores, y por ello el potencial económico es mayor. Así, la población que se considera como potencial económico, en la que se encuentran los jóvenes, favorece de forma significativa el crecimiento o mejoramiento en la calidad de vida de las personas.

tan desproporcionadas, más bien es necesario plantear esta información como base para que los gobiernos revisen hasta qué punto pueden crear empleos para que los jóvenes puedan ingresar al mercado laboral.

## JUVENTUD Y POLÍTICA

El campo político parece ser de poco interés para la juventud, sin embargo, estas subjetividades con que son considerados los jóvenes suelen estar fuera de la realidad. Reguillo presenta un panorama que describe una evolución de la participación de los jóvenes en el ámbito público en México:

Entre los jóvenes, las utopías revolucionarias de los años setenta, el enojo y la frustración de los ochenta, el hedonismo y la estridencia de los noventa han mutado, en la primera década del siglo XXI, hacia formas de presencia, coexistencia y manifestación que parecen fundamentarse en un principio ético-político generoso: el reconocimiento explícito de no ser portadores de ninguna verdad absoluta en nombre de la cual ejercer un poder excluyente (Reguillo, 2012, pp. 13-14).

Al respecto, Racovschik describe:

[...] llevando adelante las políticas neoliberales sobre y desde los Estados, desde mediados de los años 70, se actúa en tres espacios, por un lado en el espacio de lo social, desactivando, desorganizando, o sea, desactivando la organización, por lo que habrá una menor demanda popular sobre el Estado; se operará la transformación del propio Estado para que se libere de las respuestas a esas demandas acumuladas; y, en el ámbito de lo económico, la reorganización a partir de la revolución científico-tecnológica. Se actúa sobre lo social, se actúa sobre el Estado, se actúa sobre el sistema económico productivo. Una operación política completa. Transformación que da lugar a una sociedad diferente. Porque en la medida en que la construcción de subjetividad cambia

radicalmente, también va a devenir otro tipo de sujetos, entre ellos los jóvenes (Racovschik, 2006, p. 15).

En el contexto mexicano, Echaidé señala:

La autoridad y los grupos de poder a lo largo del tiempo han formulado diferentes estrategias para limitar las formas de expresión en la juventud. La primera de ellas fue arrebatar lugares de expresión artística, posteriormente la reducción de presupuesto a la educación pública; para impedir la preparación de una juventud que en un futuro los cuestionará por sus actos (Echaidé, 2013, p. 1).

Quienes han antecedido sobre el estudio de los jóvenes en múltiples escenarios, señalan las décadas de los años sesenta y setenta como el tiempo de la aparición de los muchachos en la arena pública, por lo cual, desde la esfera política, se ha buscado a toda costa someter el ímpetu juvenil para ser acotado a los criterios del mercado, en los campos laboral, educativo, político, económico, cultural y social, entre otros, en términos de mínima participación crítica y máxima capacidad de consumo; aunque debe admitirse la existencia de una percepción natural de rebeldía en los jóvenes de cualquier estrato social y en cualquier contexto, sobre todo por la facilidad de acceso a la información y percepción de la desigualdad social y la desatención por parte de los gobiernos, esto conjuga expresiones de protesta en distintas latitudes del mundo y debe ser entendido como el problema a resolver tanto por el Estado como por el mercado.

Las condiciones locales o expresiones específicas determinan esa ebullente participación juvenil, cuyos escenarios múltiples parecen separados, pero que en la realidad están presentes; la inclusión de la comunicación en red es el ejemplo de cómo los jóvenes entretejen redes comunicativas que pueden determinar nuevas formas de influencia y participación en los campos de la vida pública.

En Tlaxcala es interesante la participación de la juventud ya que sus percepciones y aportes permiten vislumbrarlos como agentes

que están en plena formación para el cambio generacional, si bien, como se percibe en el aspecto laboral no existe un mercado de trabajo suficiente para absorber la demanda del mismo, en el ámbito político, la juventud no es ajena como pudiera parecer, sino, muy por el contrario, expresan variadas opciones de entender y participar en política, lo cual permite abundar en el presente análisis.

El periódico *La Jornada*, del día 4 de julio de 2013, señala:

Actualmente, en el estado hay 159 mil 664 personas que tienen entre 18 y 24 años de edad, de los cuales el 49.17 por ciento son hombres y el 50.83 por ciento mujeres; dicha población de jóvenes representa el 12.87 por ciento de la población total estatal, misma que registra un millón 240 mil 439<sup>2</sup> tlaxcaltecas (*La Jornada*, 2013, p. 1).

Se observa que existe una parcialización de la información por referirse únicamente a las personas entre 18 y 24 años de edad, pues en distintos documentos se considera a la juventud que cuenta entre los 16 a los 29 años de edad, asimismo, el dato permite inferir el potencial electoral que representa este sector poblacional.

Los jóvenes representan un aproximado de 35% de votos para los partidos y políticos en competencia; sin embargo, debe entenderse que las expectativas juveniles en términos políticos esperan la creación de espacios de estudio, lugares de trabajo, atención a sus necesidades deportivas, educativas y culturales, orientación psicológica, y que no sólo sean vistos como botín de votos, sobre todo, porque la edad de votación también coincide con la fase de preparación o profesionalización, por lo tanto, si no hallan respuesta en los sectores formales de la sociedad como instituciones educativas, económicas, políticas, tenderán a buscar alternativas en otras fuentes que satisfagan sus requerimientos.

---

<sup>2</sup> El dato que publica *La Jornada* difiere del Censo de población, publicado por el INEGI, considerando que al año 2013 la población ha incrementado y por lo tanto presentan un dato más actualizado.

La expectativa juvenil en materia político-electoral pudiera enfocarse a esperar soluciones para sus necesidades, la realidad es que el contexto local presenta diversas discontinuidades en las áreas de desarrollo del individuo, por lo cual se revisan brevemente las opiniones de los jóvenes, cuya tendencia marca lo siguiente: ante la pregunta específica de *¿cómo calificaría al gobierno de Tlaxcala?*, de acuerdo con las respuestas, se derivan las siguientes apreciaciones: ningún joven califica como *buena* la administración gubernamental actual, sólo 68.2% lo considera *regular* y el restante 31.8% lo califica como *malo*. Asimismo, de acuerdo con las expresiones manifiestas de los jóvenes, estos declaran que se debe a la *falta de autoridad* 4.5%; 59.1% lo considera *ineficiente*, 13.6% indica que *ha generado descontento social*; 4.5% expresa que *no hay apoyo del gobierno*, mientras que 18.2% lo califica como *corrupto*.

Para las cuestiones políticas los jóvenes sí tienen inquietud por participar, ya que de acuerdo con las respuestas de los encuestados acerca de las *¿motivaciones de participar en política o no hacerlo?*, al menos, 40.9% expresan su inquietud de *participar con el fin de hacer mejor las cosas*, lo que justifica que su percepción respecto del ejercicio político actual es negativa, mientras que 22.7% considera que *no le gustaría participar por la corrupción* existente en el sistema político, situación alarmante pues los jóvenes prefieren mantenerse alejados que vincularse al trabajo político, mientras que 27.3% indica su *indiferencia o que no les interesa participar* y 9.1% *no respondió* la pregunta.

De esta manera, si bien la política y el gobierno son elementos fundamentales para promover el desarrollo social y económico del estado y del país, pierden su importancia frente a los jóvenes por los niveles de corrupción exhibidos como limitantes, aunque lo rescatable de las respuestas es considerar que pueden superar lo que se hace en el gobierno.

A partir de lo anterior, resultaría muy interesante impulsar una estrategia gubernamental amplia en la que se brinde atención a la juventud y se aproveche su potencial político, no sólo como aporte

de votos sino como agentes de cambio político y fuente de innovación en los distintos campos sociales.

## JUVENTUD Y ECOLOGÍA

El presente apartado busca analizar la importancia que la ecología tiene para los jóvenes de Tlaxcala; conjuntar la información que reciben y las acciones que realizan como ejes explicativos del quehacer juvenil en la materia.

Estudios al respecto resultan importantes fuentes de orientación para deducir explicaciones que permitan proponer esquemas de acción tanto desde el campo público como el educativo y, por supuesto, también desde la esfera familiar como primer espacio formativo para la niñez y los jóvenes. A decir de Flores, Espejel y Rocha:

El sistema educativo debe impulsar aprendizajes significativos, individuales y colectivos, dotar de herramientas conceptuales y actitudinales que permitan (como ser humano y como humanidad) situar al sujeto en el mundo con capacidades para actuar e influir en éste de manera consciente, responsable y crítica, en relación a estos grandes ejes: educación ambiental, género y competencias (Flores, Espejel y Rocha, 2014, VII).

Adicionalmente, para que sean capaces de reproducir modelos de sustentabilidad ecológica y cuidado de los recursos naturales.

Cabe destacar que la educación ambiental no se refleja como una cultura propia de la currícula de casi todos los niveles educativos, sino como un apéndice al que apenas se le está prestando atención tanto política como institucionalmente, sobre todo por los efectos que ya se sienten en el cotidiano clima que nos envuelve, en el que los huracanes, lluvias ácidas, inviernos extremos, sequías muy prolongadas, entre muchos fenómenos meteorológicos más, hace urgente acentuar el estudio, pero sobre todo la concientización del ser humano y primordialmente de los jóvenes como agentes de

cambio en términos generacionales que se hallan en una etapa de asumir y enfrentar tales responsabilidades.

El Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), hacia el año 2012 realizó un muestreo a nivel nacional con jóvenes y uno de los tópicos de análisis destaca el aspecto ecológico, con los siguientes resultados:

- Siete de cada 10 jóvenes en México mencionan estar muy interesados o algo interesados en temas de medio ambiente.
- Hacer una o dos cosas a favor del medio ambiente es lo que 59.3% de los jóvenes menciona que realiza.
- Seis de cada 10 jóvenes opinaron que es mejor dar prioridad a la protección del medio ambiente, aunque el desarrollo de la economía sea más lento (Medio Ambiente, Imjuve, 2012).

En este contexto es pertinente destacar brevemente los aportes de otros autores que analizan la participación en ecología de la juventud tlaxcalteca, la importancia del género en la educación ambiental en el nivel medio superior de Tlaxcala se vislumbra aún en proceso de construcción, pero que ha logrado avances significativos en beneficio de la sociedad.

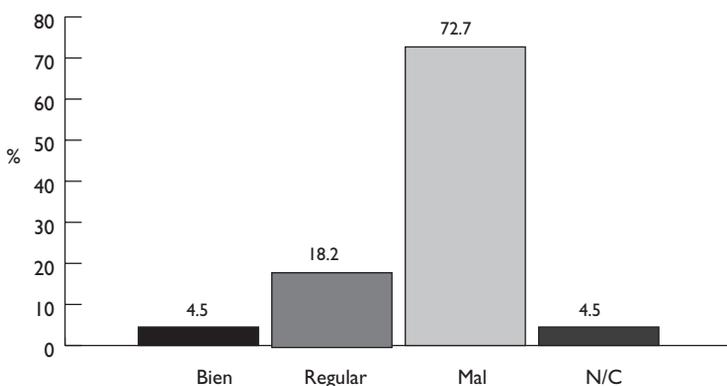
Otra parte importante resulta el reconocimiento de las representaciones del medio ambiente en el nivel medio básico, de esta perspectiva, Calixto, destaca que: “durante los últimos años ha estado presente [la Educación ambiental] en los planes y programas de estudio de educación básica, y prevalece en los profesores y estudiantes de las escuelas secundarias representaciones del medio ambiente naturalista” (Calixto, 2014, p. 57).

Si bien la ecología ha sido abordada desde distintos enfoques e intereses de parte de los investigadores, para fines del presente se ha buscado reconocer la percepción y aplicación de experiencias de los jóvenes en su propio entorno, ello por supuesto que ha requerido de estimar algunas variables y respuestas abiertas a las preguntas planteadas.

Los jóvenes reconocen el *mal estado* en que se hallan los *recursos naturales* en 72.7% de los encuestados, es una de las variables que expresan los jóvenes entrevistados (figura 1), como parte de una cotidianidad que se vive no sólo en Tlaxcala, sino en todo el país y el mundo; la *sobreexplotación* (figura 2), vinculada al modelo económico neoliberal, exige el uso de todo tipo de recursos que sean susceptibles de ser comercializados, tierras, agua, metales, vegetales, entre otros, por lo tanto no es de extrañar que para los jóvenes la percepción sobre el tema sea negativo (figura 1). Así, Flores, Espejel y Rocha, señalan que:

Se deben valorar las cuestiones ecológicas desde tres dimensiones, *a*) valoraciones ecológicas, *b*) valoraciones altruistas y *c*) valoraciones egoístas. Estas dos últimas manifiestan apoyo al ambiente por razones como la satisfacción de necesidades físicas y materiales, y corresponden básicamente a actitudes antropocéntricas, en tanto que las primeras refieren a un interés más cercano al cuidado ecológico, en cualquier razón suponen el deseo humano de preservar el entorno (Flores, Espejel y Rocha, 2014, p. 37).

Por tales condiciones, los jóvenes valoran de distinta manera la forma de influir en el aspecto ecológico; pues si bien han realizado distintas actividades, es necesario observar cuáles de estas acciones repercuten en el bien social.

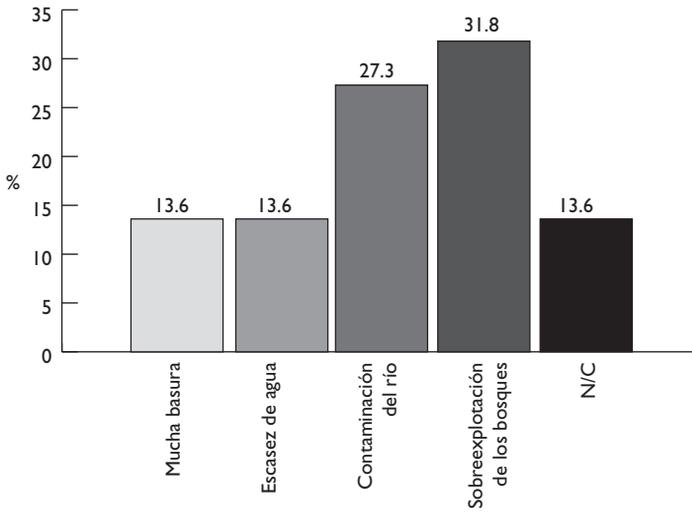
**Figura 1. ¿Cómo están los recursos naturales en Tlaxcala?**

Fuente: elaboración propia con datos de muestreo.

Respecto de la figura 1, es importante reconocer las causas reales y las percibidas por los jóvenes que se refieren a las condiciones ecológicas de su entorno inmediato, esto por supuesto que implica un proceso de observación y valoración, que si bien pudieran aparecer subjetivaciones, en la realidad coinciden en señalar las causas reales que han originado el estado actual de crisis ambiental, pues no lo consideran como tal.

La figura 2 muestra contundentemente que las respuestas son complementarias, ya que las variables expresadas por los entrevistados, tales como basura 13.6%, escasez de agua 13.6%, contaminación del ambiente 27.3%, sobreexplotación de recursos 31.8%, refieren a diversas formas de afectación del ambiente, lo que da como resultado un panorama crítico, pero, sobre todo, la existencia de una conciencia ecológica de parte de los jóvenes.

**Figura 2. ¿Causas de las condiciones ecológicas actuales?**



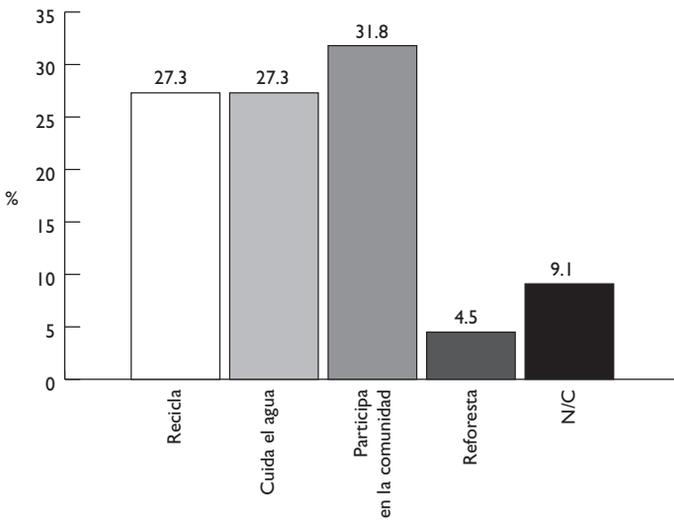
Fuente: elaboración propia con datos de muestreo.

De acuerdo con las respuestas vertidas por los jóvenes, respecto de las acciones que realizan para proteger los recursos naturales, parecen estar condicionadas a cuatro variables principales, el reciclaje con 27.3%, el cuidado del agua 27.3%, la participación comunitaria 31.8% y una pequeña parte indica el trabajo de reforestación 4.5% (ver figura 3).

Es vital iniciar acciones que refuercen esta formación en la juventud, considerando que es un grupo poblacional que está por alcanzar la madurez e implica que asuma responsabilidades, tanto materiales, económicas, políticas, laborales y ecológicas. La juventud es ya una realidad que debe ser impulsada en su formación y cuidado de su entorno, pues sin un dato concreto, pero con base en la percepción cotidiana, muchos ya se encuentran en la fase de vinculación familiar o matrimonio y por consecuencia deben asumir que sólo a través de la participación directa y comprometida con la naturaleza serán capaces de revertir los daños causados

por la explotación constante y directa de las actividades propias de una economía capitalista, en la que poco le importa a los capitalistas la devastación de los nichos ecológicos en cualquier parte del planeta.

**Figura 3. ¿Cómo participar para cuidar los recursos naturales?**

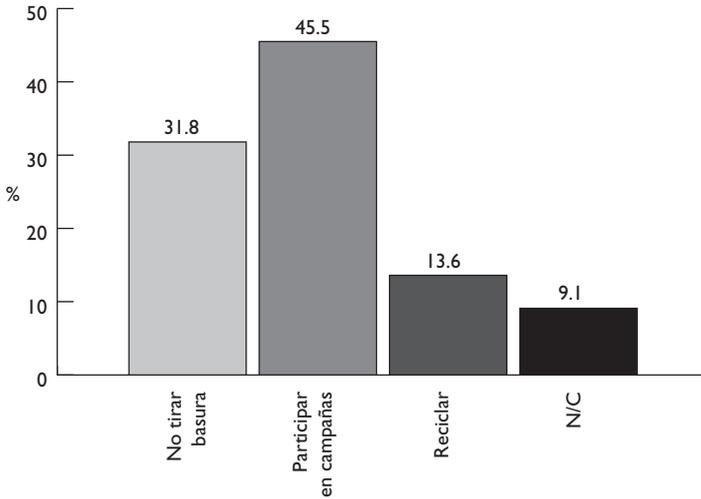


Fuente: elaboración propia con datos de muestreo.

Finalmente, como se observa en la figura 4, las apreciaciones y sugerencias para proteger el ambiente, se encuentran estrechamente relacionadas con los resultados de la figura 3, donde la participación es el eje vertebrador de una conciencia ecológica activa, por una parte, *evitar tirar basura* (31.8%) es importante, pero mucho más impacto tendría no producir tanta basura o participar en campañas ecológicas (45.5%), asimismo, el reciclaje (13.6%) debe ser considerado como una opción de rescate, de supervivencia y de cuidado ambiental, ya que la conducta depredadora de la sociedad y de nuestra cultura de desperdicio, en la

que lo mismo da deforestar que contaminar el ambiente en sus distintos ámbitos, como agua, aire, tierra, entre otros, lo que genera impactos negativos drásticos en los paisajes.

**Figura 4. Sugerencias para cuidar el ambiente**



Fuente: elaboración propia con datos de muestreo.

Por lo tanto, si bien una opción que asumen los jóvenes entrevistados es la de participar en las *campañas ecológicas* (45.5%), es menester guiarlos para que independientemente de las campañas, promovidas desde el ámbito institucional, asuman el reto de ser responsables de su supervivencia y cuidado propio, de las generaciones que les han de suceder y, sobre todo, de entender que sólo a través de la naturaleza se producen y reproducen los esquemas de vida, por lo tanto, analizar las perspectivas de los jóvenes en un contexto sociopolítico-ecológico ha sido parte de esta participación, las respuestas deben ser nuestras guías para impulsar nuevas dinámicas que fortalezcan la conciencia ecológica en la juventud.

## CONCLUSIÓN

A manera de apreciación y sugerencia en torno a la participación juvenil en aspectos de tipo político-ecológico en Tlaxcala, de acuerdo con el presente aporte, es de suma importancia enfatizar la atención tanto desde el ámbito público y educativo como elementos formativos de la sociedad, para que los jóvenes enfrenten directamente los retos que implica el modelo económico-político, pues estos últimos han sido factor preponderante de las condiciones ecológicas en que nos hallamos. Una alternativa real de acción colectiva debe estar enfocada a recuperar áreas verdes, limpieza, disminución de emisión de contaminantes, entre muchas variantes de afectación a la naturaleza, y que de igual forma, si la percepción no es equívoca, la fuerza de trabajo que representan los jóvenes resultaría suficiente para cambiar el rumbo de deterioro que sufre el planeta y, específicamente, Tlaxcala. En este campo, las instituciones de educación juegan un rol de suma importancia, pues a través de la motivación, la conciencia, el ejemplo, las prácticas ecológicas, se lograrían los cambios necesarios y además sustentarían la posibilidad de un retroceso en la degradación del medio ambiente.

## REFERENCIAS

- Alejandro Ramos, G. (2009). *Ciudadanía y perspectivas de los jóvenes: el México del siglo XXI*. México: Eón Sociales.
- Banco Mundial (2013). *Juventud, reseña temática*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/temas/juventud/> [22 de julio 2014].
- Calixto Flores, R. (2014). Las representaciones del medio ambiente en el nivel medio básico. En A. Espejel Rodríguez y A. Flores Hernández (coords.), *Educación Ambiental, género y competencias*. México: UAT.
- Consejo Nacional de Población (2014). *Proyecciones de la Población 2010-2050*. Recuperado de <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones>. México [7 de septiembre 2014].

- Consejo Nacional de Población (2014). Tlaxcala: *Población económicamente activa por edad y sexo a mitad de año, 2005-2030. Proyecciones 2005-2030*. Recuperado de [http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=38&Itemid=236](http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=38&Itemid=236) [18 de julio 2014].
- Echaidé García, E. (2013). El ¿por qué? de la apatía política de la juventud en México.
- Espejel Rodríguez, A., Flores Hernández, A. y Cano Gutiérrez, N. (2013). Los contenidos ambientales en el proceso enseñanza aprendizaje del nivel medio básico en Tepetitla, Tlaxcala. En A. Flores Hernández, A. Espejel Rodríguez, L. L. M. Rocha Pérez, C. L. Flores Moreno (2013) (coords.), *Educación, género y juventud. Rutas para la investigación*. México: UAT.
- Espejel Rodríguez, A., Flores Hernández, A. y Castillo Ramos, I. (2014). Estereotipos de género en la educación ambiental. La experiencia de jóvenes en el nivel medio superior. En A. Espejel Rodríguez y A. Flores Hernández (coords.), *Educación ambiental, género y competencias*. México: UAT.
- Espejel Rodríguez, A., Flores Hernández, A. y Calderón Juárez, E. (2014). Conocimiento e importancia de las competencias en el ámbito educativo y personal de los jóvenes de bachillerato. En A. Espejel Rodríguez y A. Flores Hernández (coords.), *Educación ambiental, género y competencias*. México: UAT.
- Espinoza, B. (2011). Jóvenes en México sufren desempleo. *Universia México*. Noticias de actualidad. Recuperado de <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2011/08/11/856064/jovenes-mexico-sufren-desempleo.html> [13 de septiembre 2014].
- Fernández Poncela, A. M. (2009). Algunos rasgos actuales de la juventud y de su cultura política. En G. Alejandro Ramos (coord.), *Ciudadanía y perspectiva de los jóvenes: el México del siglo XXI*. México: Eón Sociales.
- Flores Hernández, A., Espejel Rodríguez, A., M., Rocha Pérez, L. L. M., Flores Moreno, C. L. (coords.) (2013). *Educación, género y juventud. Rutas para la investigación*. México: UAT.
- Flores Hernández, A., Espejel Rodríguez, A. y Rocha Pérez, L. L. M. (2013). Programas Ambientales Comunitarios (PAC) como herramienta didáctica para la Educación Ambiental. En A. Flores Hernández, A. Espejel Rodríguez, L. L. M. Rocha Pérez, C. L. Flores Moreno (coords.) (2013), *Educación, género y juventud. Rutas para la investigación*. México: UAT.
- Flores Hernández, A., Espejel Rodríguez, A., Rocha Pérez, L. L. M. (2014). Presentación. En A. Espejel Rodríguez y A. Flores Hernández (coords.) (2014), *Educación ambiental, género y competencias*. México: UAT.
- Flores Hernández, A., Espejel Rodríguez, A. y Rocha Pérez, L. L. M. (2014). De la escuela a la comunidad (PAC) como herramienta didáctica para la Educación Ambiental. En A. Flores Hernández, A. Espejel Rodríguez, L. L. M. Rocha

- Rodríguez, C. L. Flores Moreno (coords.), *Educación, género y juventud, rutas para la investigación*. México: UAT.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: autor.
- Instituto Mexicano de la Juventud-IIJ-UNAM (2012). Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. Resultados generales. México. Recuperado de [www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf) [13 de enero 2015].
- INEGI (2014). *Boletín de prensa No. 124/14*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>. México [2 de septiembre 2014].
- Jornada, La* (2013). Podrán votar en Tlaxcala 151 mil 260 jóvenes de 18 a 24 años de edad, informa el Coespo, 4 de julio de 2013. Recuperado de <http://www.lajornadadetlaxcala.com.mx/?p=882> [15 de mayo 2014].
- Mier, R. y Piccini, M. (2002). *El desierto de los espejos, juventud y televisión en México*. México: UAM-X/Plaza y Valdés.
- Molina Sandoval, R. (2014). Política y trabajo en Tlaxcala 2014: un acercamiento a los actores juveniles. En L. L. Rocha Pérez, A. Flores Hernández, A. Espejel Rodríguez (coords.), *Siguiendo las rutas: educación, juventud y género*. México: UATx.
- Racovschik, G. (2006). *La Juventud que no miramos. Los jóvenes excluidos en el siglo XXI*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos33/juventud/juventud.shtml> [12 de septiembre 2014].
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles, formas políticas del desencanto*. México: Siglo XXI Editores.
- Vela Peón, F. (2014). Desempleo y jóvenes en Tlaxcala. En L. L. Rocha Pérez, A. Flores Hernández, A. Espejel Rodríguez (coords.), *Siguiendo las rutas: educación, juventud y género*. México: UATx.